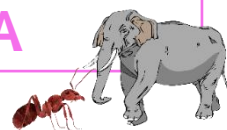


SULTÁN DE LOS ELEFANTES Y HORMIGA ROJA BARBUDA

S18
T2
L2



Esta es la segunda parte de una historia. Léela y luego... ¡Recréala!

HORMIGAS ESCLAVAS QUE SE CREEN ELEFANTES

El sultán envía a Ulukepez a echar un vistazo. Ulukepez regresa y cuenta que las hormigas han hecho una magnífica colaboración. El sultán decide utilizar a las hormigas para sus propios fines. El líder de las hormigas, hormiga, mantiene una reunión con el sultán durante tres días y, finalmente, las hormigas tienen que aceptar las exigencias del sultán y empiezan a cumplir sus deseos.

El sultán vio un gran peligro en la hormiga. Porque la hormiga era valiente y discutía con el Sultán. Después de que las hormigas aceptaran las exigencias del Sultán, la hormiga desapareció. Esto preocupó aún más al Sultán.

El sultán quería controlar a las hormigas y utilizarlas para sus propios fines, y estaba decidido a no rendirse. Temía que estas hormigas esclavas bajo su mando pudieran rebelarse. Si la hormiga lo estropeaba todo... No... Nunca... El sultán no lo permitiría. Ulukepez y el sultán juntaron sus cabezas para hacer un plan.

En primer lugar, querían impedir que las hormigas pensaran. Desarrollaron herramientas y juegos para alejar a las hormigas del pensamiento. Organizaron un entrenamiento para que las hormigas olvidaran su propio lenguaje y aprendieran el de los elefantes. El sultán animó a las hormigas a pensar como elefantes. Les dijo: «Si sirven a los elefantes, pueden ser tan poderosas y ricas como ellos». Además, decidieron colocar espías entre la comunidad de hormigas. Las hormigas amarillas fueron asignadas a espiar entre las hormigas.

Toma nota de la información más importante del texto.

Tus notas pueden ser

Mapa mental

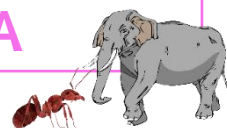
Tabla

Dibujo, etc.



SULTÁN DE LOS ELEFANTES Y HORMIGA ROJA BARBUDA

S18
T2
L2



Esta es la segunda parte de una historia. Léela y luego... ¡Recréala!

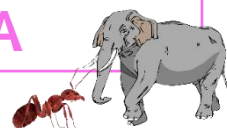
El sultán no sólo pidió un palacio, sino que también quería que las hormigas construyeran un trono. Pero quería que utilizaran un material especial para el trono. Les dijo: «Haced un trono con diamantes azules. «La comunidad de hormigas, con las manos atadas, empezó a cavar profundamente en la tierra. Allí empezaron a fabricar los tronos de diamantes azules. Durante esta tarea, las hormigas trabajaron duro y se cansaron. Pero el sultán pensó que el progreso del trabajo era lento. Ulukepez dijo: «Mi Sultán, las hormigas están progresando rápidamente. Si traemos más ayuda, será más rápido», dijo. Ulukepez también le dijo al sultán que había otros países de hormigas, y que, si también podían ponerse bajo su mando, las cosas progresarían aún más rápido. Esta idea influyó Enel sultán. El sultán estuvo de acuerdo con la idea de Ulukepez. Al principio no querían tomar a las hormigas por la fuerza, así que Ulukepez tomó a las hormigas que habían sido derrotadas en la batalla anterior como ejemplo para las hormigas negras. Pero las hormigas negras ignoraron la petición de Ulukepez. Enfadado Ulukepez envió a la comunidad de elefantes más cercana a atacar a las hormigas. Las hormigas tuvieron que aceptar la superioridad de los elefantes. Luego hizo lo mismo con los países de las hormigas rojas, azules y otras. Ahora todos los mundos de hormigas trabajan para el Sultán de los elefantes. Así, el plan del sultán comenzó a ponerse en práctica. Todas las hormigas empezaron a comportarse como elefantes y a trabajar como un gran ejército. Pero esto era sólo el principio. Una mañana, cuando todos los animales se despertaron, vieron una cosa brillante en lo alto de la montaña. Era el palacio y el trono que habían construido las hormigas. Ulukepez, muy sorprendido, se lo contó todo al sultán e invitó a todas las criaturas a la inauguración del palacio.

*Toma nota de la información más importante del texto.
Tus notas pueden ser
Mapa mental
Tabla
Dibujo, etc.*



SULTÁN DE LOS ELEFANTES Y HORMIGA ROJA BARBUDA

S18
T2
L2



Esta es la segunda parte de una historia. Léela y luego... ¡Recréala!

El sultán decidió alabar a las hormigas en su discurso. También se inventó la historia de que las hormigas estaban emparentadas con los elefantes. Dijo: «Si las hormigas trabajan duro para mí, también podrán convertirse en elefantes». Como recompensa, les dio mucha comida hasta que se saciaron.

El Sultán de los elefantes, sentado en su brillante trono azul, se sintió muy feliz. Sus palabras hicieron que las hormigas pensaran que eran elefantes, así que empezaron a comer mucho, como hacen los elefantes. Cuando Ulukepez se lo contó al Sultán del Elefante, se dio cuenta de que era un gran problema. Le preocupaba que las hormigas comieran demasiado y enfermaran. No quería perder a las hormigas que acababa de encontrar, así que les dijo que no comieran como elefantes.

Las hormigas, que ahora se creían elefantes, empezaron a copiar a los elefantes frotándose la espalda. Todas las hormigas fueron al bosque, encontraron árboles, ramas y cosas contra las que frotarse. Era tan divertido que hasta los pájaros abubilla se unieron y Ulukepez también lo intentó. Sultán les dijo que pararan, pero nadie le hizo caso.

El sultán no sabía cómo solucionarlo. Más tarde, recordó que las hormigas no se habían preparado para el invierno. Cuando llegó el invierno, no quedaba comida. Los pájaros abubilla comían de sus almacenes, pero las hormigas se morían de hambre. Salieron a buscar comida, y muchas no volvieron. El sultán prometió darles comida si traían una hormiga de barba roja, y el triple por la hormiga de barba roja Topal.

Sultán dio a las hormigas nuevos trabajos, y ellas aceptaron. Aunque el sultán desconfiaba, Ulukepez les explicó que, desde que pensaban que la Hormiga barbar roja topal había muerto, las hormigas habían perdido la esperanza. El sultán y Ulukepez querían que las hormigas dejaran de pensar, así que les dieron más trabajo.

Toma nota de la información más importante del texto.

Tus notas pueden ser

Mapa mental

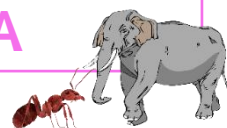
Tabla

Dibujo, etc.



SULTÁN DE LOS ELEFANTES Y HORMIGA ROJA BARBUDA

S18
T2
L2



Esta es la segunda parte de una historia. Léela y luego... ¡Recréala!

Las hormigas hicieron cosas como palacios para los elefantes, nidos y comida para los pájaros abubilla, una gran estatua para el sultán y una máquina rascadora. Las hormigas acabaron rápido y el sultán les pidió más.

Para que las hormigas se olvidaran de quiénes eran, tocaron los instrumentos de viento que usaban los humanos. Decían a todo el mundo que ahora las hormigas eran como elefantes, pero más pequeñas. Incluso abrieron escuelas de elefantes para que las hormigas creyeran que eran elefantes.

A las hormigas les empezaron a gustar las radios, las televisiones, el cine y los periódicos, y se olvidaron de quiénes eran. Cuando llegó de nuevo el invierno, las hormigas llenaron todas las colinas de comida para los elefantes y los pájaros abubilla. Las hormigas no se prepararon para el invierno, y lo pasaron medio hambrientas y medio llenas, viendo la tele y escuchando la radio. Un día, las hormigas se fueron al bosque y empezaron a frotarse el lomo otra vez.

El sultán se enfadó, pero Ulukepez le calmó. Le dijo que las hormigas que se frotaban la espalda significaban que se habían olvidado de quiénes eran. El sultán se puso muy contento.

Toma nota de la información más importante del texto.

Tus notas pueden ser

Mapa mental

Tabla

Dibujo, etc.

